



Elena Alcázar

Nació en Santiago. Es hija de escritor. Hizo sus estudios de colegio en las Monjas franciscanas y en el Colegio Dondosaga. Posteriormente estudió danza y teatro.

En 1950 escribió su primer libro, *Cándida*, en Editorial Nascimento, al cual siguieron cronológicamente *María y el Mar*, *Venusana*, *adentro*, *Isana* y *la Cibernética*, *El Señor de las Mariposas* y *Angélica y el Delirio*, y que obtuvo el segundo premio del Club de Ciencia-ficción de Madrid en 1977.

Si libro *Del Cosmos los Quieren Vírgenes* ganó Primera Menciona Honoraria, Premio Municipal de Literatura en Novela (1978). En 1981 publicó en Editorial Planeta *Francisca y el Océano*.

Vetida en la ola verde hasta las rodillas, Angélica escuchaba atentamente. Allá arriba ya nada se mueve en la casa. El cliente, ya vez cansado de esperarla, se ha ido a dormir la borachera a otra parte.

La mujer descalza en la arena pálida sacude sus brazos y una lluvia de gotas luminosas humedece el aire seco de la tarde.

"¿Qué se vaya al infierno", -Clara- "¿Qué se lo lleven todos los demonios de una vez, a él y a todos los demás".

Los veranos así es todos los veranos. Durante dos meses esa casa de allá arriba, esa maldita casa, se llena de ruidos, de arena, de estúpidos apretos seguidos por la voz ríaca de la señora Clara. Y de las voces de los hombres. Pero siempre por las tardes, sólo por las tardes. Los veranos sin libros, es la única diferencia con la ciudad. Son sus vacaciones y se las merece; vaya si se las merece.

Temprano, bien temprano, de un temprano de mañana fresca y sola, sin veraneantes ensuciándolo todo, sin las otras y su parloteo histérico, ella camina por la playa. Camina buscando cosas: huacas, conchitas,

tal vez ido a acostar y ella estaba harta y no quería seguir allí y se iba sola a la ciudad y los mandaba a todos a la mierda, a la maldísima mierda. De pronto las lágrimas suben por su mirada furiosa, empapando la arena blanca cuando por primera vez llegaron a la casa de allí arriba; llegaron todas tan alegres y la llenaron de flores, de caracoles y de sol. Pero luego terminan en lo mismo, para que año tras año posara lo mismo. Verano mal que era el libro y mañana volver a la ciudad. Sigue recordando el día siguiente de esa primera vez, cuando todas se unieron para pedirle a la señora Clara que trabajaran solo en las tardes, de uno a la hora que fuera, pero sólo en las tardes. Ellas también tenían derecho a vacaciones en la playa. Tres veranos o más hasta de ese primer lunes de enero allí arriba.

De pronto una visión le cae encima, así porque de algún día, cauroso como él, allá por el año dos mil, ella estará ahí, en esa misma arena esperando, ya sin esperar, a él, a él, que cuando tenía dieciocho años creyó que era el delirio y se equivocó. Y después el rato, "el pobre rito", como decía su madre.

Marea alta [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Marea alta [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile